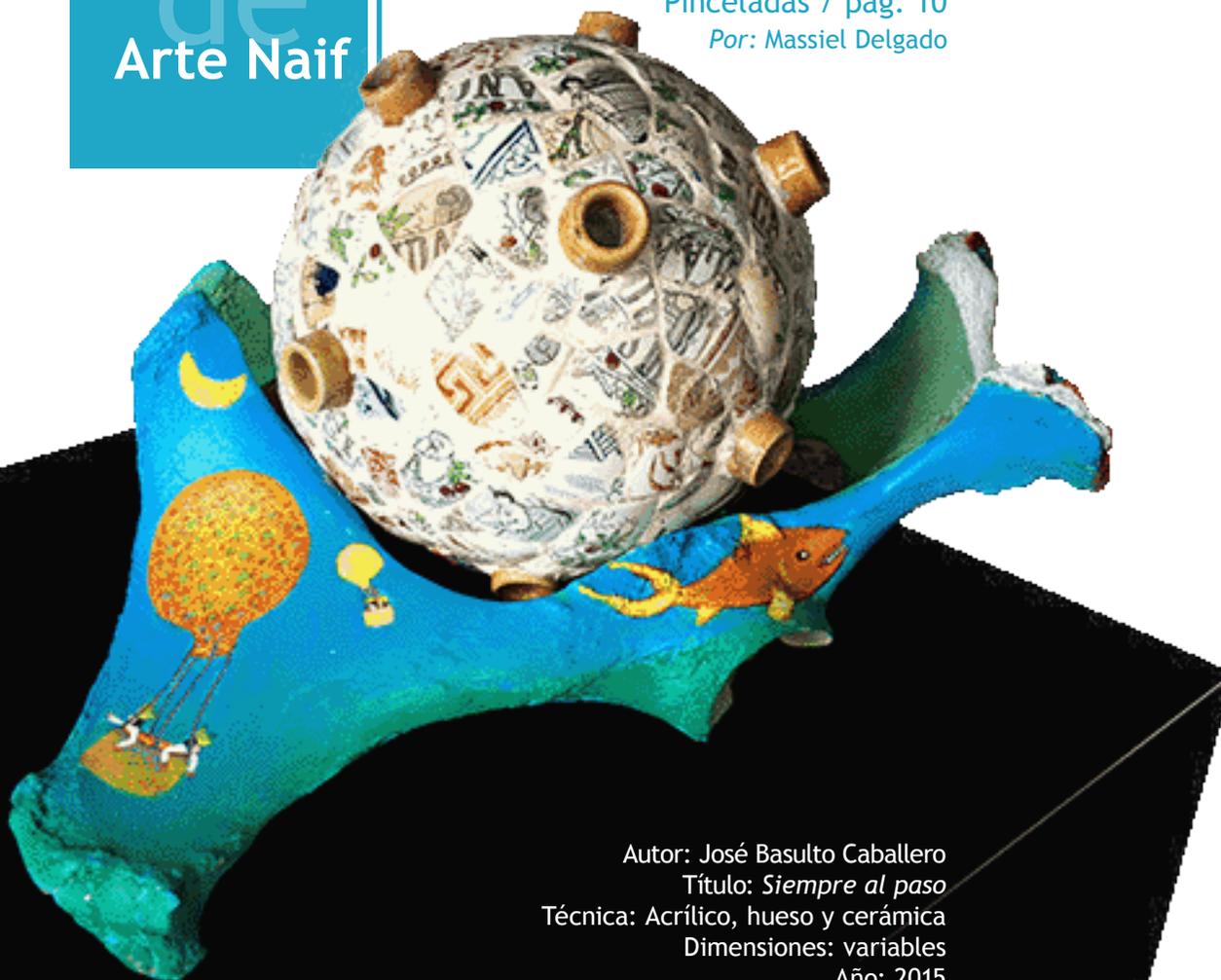


Salón
Provincial
de
Arte Naif

una apuesta al futuro

Pinceladas / pág. 10
Por: Massiel Delgado



Autor: José Basulto Caballero
Título: *Siempre al paso*
Técnica: Acrílico, hueso y cerámica
Dimensiones: variables
Año: 2015

2 HISTORIAS PARA CONTAR
Marcelino Guerra en el patrimonio intangible. Por: Yusi Padrón

ARTÍCULOS

3 **La Loza Fina Inglesa en Cienfuegos**
Por: Lester David Puntonet Toledo

4 **Ciencia y "espíritu de asociación" en el siglo XIX cienfueguero**
Por: Vero Edilio Rodríguez Orrego

6 **Un premio justo**
Por: Adrián Millán Del Valle

7 **DE MI CIUDAD. Palacio de Valle**
Por: David Liestter Martínez Ramos

8 **CRÓNICAS DE LA CIUDAD**
Toponimia jubilada
Por: Francisco González Navarro

9 EFEMÉRIDES

12 BREVIARIO

13 OPCIONES CULTURALES

p.1

INICIO

anterior



Marcelino Guerra en el patrimonio intangible

Por: Yusi Padrón*

A no dudar, Marcelino Guerra es una de esas numerosas figuras de la música popular cienfueguera cuya impronta ha marcado el quehacer de las nuevas generaciones de compositores e intérpretes, más allá de la geografía local.

En 1999, el sello discográfico cubano Bis Music estrena *De Bahisón a Rapindey*, un fonograma nacido en los estudios cienfuegueros de grabación Eusebio Delfín. Bahisón era entonces, un proyecto musical dirigido por el maestro Felito Molina, a quien “le había caído en las manos, algo que andaba por ahí de Marcelino Guerra”: nada menos que una grabación casera registrada en cassette por Rapindey, en algún momento de su estancia en España. La “joya” fue a parar a manos de Lázaro García que la convirtió en “una linda manera de recordar al autor de temas imprescindibles al hacer la historia de la música cubana”.

Aunque, hasta hoy, no se precisan fecha ni lugar exacto de su nacimiento, Marcelino Guerra es cienfueguero. Lo de Rapindey le viene por la agilidad con que daba los recados.

Superada la etapa adolescente, que transcurrió en Santi Spíritus, para 1930, La Habana se convierte en su lugar de residencia; Marcelino llega a la capital

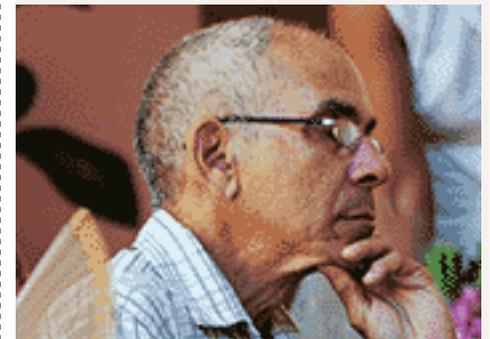
cuando los boleros amenazaban pasar de moda pero sólo un año después, ya forma parte de la nómina de agrupaciones como el Septeto de Ignacio Piñeiro, el Cauto de Manuel Borgellá, y el Siboney; comparte escenarios con Panchito Riset o Reinaldo Hierrezuelo, y estrena temas en coautoría con Julio Blanco Leonard, Bienvenido Julián Gutiérrez y Panchito Calvo, en composiciones como *La clave misteriosa*, *Convergencia* o *A mi manera* que son popularizadas, a través de orquestas como la de Cheo Belén Puig, Anacaona, Mariano Mercerón o la banda gigante de su coterráneo Beny Moré.

En 1944, Marcelino viaja a New York para grabar varios números; la travesía le brinda la oportunidad de alternar escenarios con figuras de la talla de Chano Pozo y Dizzy Gillespie; en Manhattan, sus composiciones son interpretadas por grupos como el Afroclub de Frank Grillo, Machito, del que Rapindey pasa a ser cantante y voz líder. Este mismo año conoce al trío Los Panchos que popularizan su tema *Me voy pa'l pueblo*. En la década de los 60 deja la orquesta y se enrola en la marina mercante hasta que el productor de discos René López lo contrata para grabar varios de sus temas.

Radicado en El Campello, Alicante, España, Marcelino Guerra se las ingenia para dejar una memoria sonora de los días signados por el aire de la despedida. Y así, como lo sintió entonces, puede escucharse junto al maestro Felito Molina y Bahisón; merecido y sincero tributo de Cinfuegos y Cuba a Rapindey.

* La Lic. Yusi Padrón es periodista de Fernandina Radio, Voz de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

Para estudiosos o no de temas históricos, deslumbrados o no por la arqueología y sus fascinantes especulaciones, la muerte del investigador y profesor cienfueguero Marcos Evelio Rodríguez Matamoros, parecerá, sin ha lugar para las dudas, y para todos y todas, lamentable.



Para confianza de este tiempo y del porvenir quedan sus apuntes, en blanco y negro; y volver a cada una de esas páginas será siempre como encontrarse con Marcos mismo.

Desde uno de sus espacios de trabajo recientes, *Bitácora de Jagua* y del colectivo de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, el más cálido agradecimiento y la certeza de que, junto a él y a partir de sus hallazgos, seguimos reescribiendo la historia de su indocubano Cienfuegos.

La Loza Fina Inglesa en Cienfuegos

Por: Lester David Puntonet Toledo*

Los trabajos en el terreno de la arqueología colonial en Cienfuegos con el MSc. Alfredo Rankin Santander y posteriormente con el grupo espeleoarqueológico Jagua¹ han sido muy útiles para conocer la vida cotidiana² en esta región a través de la variedad y cantidad de artefactos que se han hallado.

Entre los hallazgos más representativos está la Loza Fina Inglesa³. Este grupo de cerámica posee varios tipos, por ejemplo, la Loza Blanca, la Loza Perla, Loza Crema y Loza Iron Stone. La última fue la que más se comercializó y se utilizó durante los siglos XVIII, XIX y principios del XX en Cienfuegos. Un elemento, que se puede catalogar de muy importante dentro del grupo, es la marquilla del fabricante o del importador, de las que se han hallado varias con la información de

quien las hacía y quien las importaba. También hay un elemento que las identifica y es la multiplicidad de decoraciones que se pueden apreciar es sus superficies. Hasta 2015 se clasificaron varias formas de embellecer las vasijas. Se pueden mencionar la decoración por transferencia o calcomanía, por plantilla, plumilla y la pintada a mano⁴. Información que se ha recuperado mediante los trabajos de rescate que se realizan en la ciudad y los municipios de Rodas, Abreus y Cruces como continuación de las labores pioneras de Rankin y el grupo Jagua. Cada inmueble que se comienza a reparar se visita según el tiempo y el lugar lo permitan. En cada uno se revisa la tierra extraída de los rellenos que están debajo de sus pisos. Se colectan todas las piezas con valor histórico y arqueológico que al depositarlas fueran consideradas como simple basura. Sin embargo con el paso del tiempo, lo que ayer era desecho, hoy posee gran valor para conocer cómo vivían los vecinos de estas bellas tierras del centro sur de Cuba. Además de la

¹ Rodríguez, Marcos E. Matamoros, información personal, 2000.

² Fonseca, Oscar M. *Hacia una Arqueología Social*. Ed. Universidad de Costa Rica, 1988, pág. 124.

³ Menéndez, Sonia: "Intervención Arqueológica en Habana 958" en: Boletín del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, No. 1. Año 1. 2001, pág. 60, Ed. OHCH.

⁴ Roura, Lizet: Curso-taller "La Cerámica en la Arqueología Histórica". Trinidad, 27-10-2003.



Arriba: Decoración por transferencia.
Debajo: Loza Iron Stone con su marquilla.

cerámica que se menciona, se han hallado juguetes, monedas, objetos de uso personal en general, frascos de bebidas, de tinta, de medicamentos, pero el material más abundante es el cerámico y dentro de este la Loza Fina Inglesa. Se ha logrado demostrar que los clientes tenían muchas opciones con respecto al tipo de lozas y las decoraciones que deseaban para satisfacer sus gustos personales. Esta labor se ha podido realizar con el apoyo de los propietarios de cada casa estudiada y de las brigadas de construcción. Todos han sido capaces de coleccionar lo que encuentran bajo los pisos y nos lo donan. A ellos muchas gracias.

Finalmente se puede decir que las labores de rescate del patrimonio arqueológico en la ciudad, continúan con gran aceptación y apoyo de la población, por ejemplo, el viernes 16 de octubre, cuando la brigada de construcción a cargo de la restauración del local de la antigua cafetería Juraguá, nos ayudó a salvar parte de las piezas arqueológicas extraídas durante el proceso de trabajo. Cada pieza que se recupera es una página de nuestra historia que se salva.

* El MSc. Lester David Puntonet Toledo es arqueólogo e investigador del Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Cienfuegos.

Ciencia y "espíritu de asociación" en el siglo XIX cienfueguero

Por: Vero Edilio Rodríguez Orrego*

La medicina latinoamericana –más aún, la cubana– tiene sobradas razones para congratularse cada diciembre. El natalicio de Carlos Juan Finlay Barrés, el día 3, ofrece suficientes argumentos para ello. Pero resulta que a las ciencias médicas cienfuegueras le asisten, asimismo, motivos particulares para hacer del último mes del año un momento para el festejo y el recuento: el 4 de diciembre de 1881 nació el Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos, primera manifestación concreta de asociacionismo científico acaecida fuera de la capital durante el último tercio del siglo XIX.

La afirmación precedente no es resultado, en modo alguno, de una ingesta de “orgullo cienfueguero”, antes bien, se asienta en fundamentos históricos donde confluyen lo universal, lo nacional y lo regional. En 1878, tras el fin de la Guerra de los Diez Años, la taimada política española creó la coyuntura favorable con la concesión de nuevas libertades de reunión y asociación. Proliferaron, pues, a tenor de ello, sociedades de la más diversa índole¹, entre ellas las de carácter

¹ Barcia Zequeira, María del C. *Capas Populares y Modernidad en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, 2009. pp.24-26.

científico, estimuladas también por el notable desarrollo de la ciencia tanto a nivel internacional como en el ámbito insular.

Tampoco es fortuito que Cienfuegos haya sido asiento de la primera de las sociedades científicas surgidas fuera de La Habana, al calor de la oleada asociativa del período entreguerras. El impetuoso e ininterrumpido progreso de la región cienfueguera, en especial a partir de la década de 1850, hizo posible que la joven ciudad se convirtiese, apenas treinta años más tarde, en uno de los centros económicos, productivos y comerciales más importantes de Cuba. La favorable realidad socioeconómica tuvo su reflejo, naturalmente, en la estructura socio-clasista y trajo consigo un sensible aumento del estamento profesional local, en el cual médicos y farmacéuticos alcanzaron un espacio nada desdeñable.

En semejante panorama, se inserta la fundación en 1881 de la corporación cienfueguera, bajo el influjo, por un lado, de sus homólogas habaneras y por el otro, de un intento asociativo anterior, emprendido por un prestigioso grupo de médicos cienfuegueros

en julio de 1874². De cualquier manera, resulta significativo el precoz interés de la comunidad médica cienfueguera por construir un espacio asociativo cuyos propósitos se dirigieran a fomentar intereses científicos y gremiales junto al socorro mutuo. No debe sorprender entonces, corroborar cómo buena parte de los profesionales que participaron en la tentativa de 1874, se hallaran entre la membresía fundadora de la sociedad médico-farmacéutica creada en 1881.

Un factor clave en la fundación del Centro Médico Farmacéutico de Cienfuegos³ lo constituyó la iniciativa personal del doctor Sinesio Lapeyra Demestre quien movilizó voluntades e inició los trámites para obtener la aprobación del gobierno colonial. La diligencia de Lapeyra posibilitó, asimismo, que la *Crónica Médico-Quirúrgica*, publicación mensual de medicina, farmacia y ciencias auxiliares,

² Archivo Nacional de Cuba. Fondo: Gobierno General. Legajo 205. Expediente #11574. Solicitud elevada al Capitán General de la Isla para crear en la villa de Cienfuegos un Colegio de Ciencias Médicas. No existen evidencias, hasta la fecha, de que este primer esfuerzo asociativo haya fructificado.

³ Para profundizar en la labor del Centro pueden consultarse: Rodríguez Orrego, Vero E. e Ioani García Fernández. "Sociabilidad científica en una ciudad cubana, a finales del siglo XIX", en: *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. (2011) Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/>. También, González Martínez, Lisdelkis. (2012). "Asociacionismo científico en Cienfuegos. El Centro Médico Farmacéutico (1881-1885)", (Tesis en opción al título de Licenciado en Historia.). Universidad de Cienfuegos, 2012.

ofreciera sus páginas como órgano oficial de la recién nacida sociedad científica cienfueguera⁴. Tamaño gesto supuso un reto para la membresía del Centro, habida cuenta del prestigio alcanzado por la *Crónica ...*, que se extendía ya al ámbito hispanoamericano, ofreciéndoles la posibilidad de confrontar criterios e interactuar con otros profesionales, tanto en la Isla como fuera de ella.

Sobre la directiva del centro es menester aclarar un malentendido histórico: en varios de los textos clásicos de la historiografía cienfueguera se afirma erróneamente que su primer presidente fue el doctor Ramón de Mazarredo y Corneill. "La pura verdad" es que tal honor le correspondió, por voto mayoritario de su membresía, al reputado médico de origen trinitario, Ramón Torrado y Quiroga, quien ostentó esta responsabilidad hasta 1883, cuando ya enfermo fue sustituido en la dirección por el doctor Mazarredo⁵.

Algunos de los 37 socios fundadores de la primera sociedad científica cienfueguera, gozaban ya de prestigio y reconocimiento social en la ciudad e incluso fuera de sus

⁴ Funes Monzote, Reinaldo. *Despertar del Asociacionismo científico en Cuba 1876-1920*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2005. P.28.

⁵ La veracidad de esta afirmación ha sido corroborada al consultar los tomos 7 y 8, de la *Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana*, que en su condición de órgano oficial del Centro, reprodujo íntegramente las actas de las sesiones efectuadas.

límites. Estas figuras se movían también con éxito en otros espacios públicos, como los creados para el ejercicio de la cultura artística, la política o la masonería. Otros, los más jóvenes, apenas comenzaban su vida profesional y la membresía en el centro les permitió darse a conocer en el medio científico, alcanzar prestigio y ejercitar sus dotes oratorias en las sesiones de la sociedad. Entre los noveles profesionales, destacan los nombres de Luis Perna de Salomó y Enrique B. Barnet y Roque de Escobar⁶, quienes andando el tiempo, se convertirían igualmente en sobresalientes figuras, cuya impronta trascendería el ámbito estrictamente científico.

Sobre la proyección social del centro pueden apuntarse sus acciones más significativas: la creación de una biblioteca de carácter científico y especializado que permitió a los profesionales de la localidad mantenerse al tanto de los últimos avances científicos, algo difícil de lograr por la vía individual en una localidad provinciana como Cienfuegos. Otra proyección específica fue la del asesoramiento en cuestiones forenses, a través de su comisión permanente de Medicina Legal, contribuyendo a esclarecer, con la utilización de la ciencia forense, varios delitos de sangre acaecidos en la ciudad. De igual relevancia pueden considerarse los estudios estadísticos realizados sobre nacimientos,

⁶ Sobre Barnet, puede consultarse, del propio autor: "La huella cienfueguera del Dr. Enrique Barnet" en *Bitácora de Jagua*. Boletín Cultural. Diciembre 2015. Año 2 No.9.

defunciones y prevalencia de enfermedades, realizados por algunos de sus miembros.⁷

A pesar de la relativa brevedad de la existencia del Centro Médico Farmacéutico cienfueguero⁸, es posible afirmar que su actuación, durante los primeros años de la década de los 80 del siglo XIX, constituyó un aporte de especial relevancia para el desarrollo de la sociedad civil cienfueguera durante los complejos años del período entreguerras. El centro contribuyó a elevar la capacidad científica y asistencial de los médicos y farmacéuticos a ella asociados. De igual modo, les permitió defender más firmemente sus intereses profesionales y los situó en mejor posición para enfrentar la difícil situación higiénico-sanitaria existente. Por último, la ejecutoria de la corporación científica cienfueguera, fundada en 1881 abrió el camino para el ulterior desarrollo del asociacionismo científico en Cienfuegos, con la creación del Centro Médico de 1894 y el Colegio Médico, ya en la etapa republicana.

⁷ *Crónica Médico Quirúrgica de La Habana*, t 7, 8, 9 y 10, años 1881-1884.

⁸ No se tienen evidencias de su existencia y funcionamiento más allá del año 1884.

* El MSc. Vero Edilio Rodríguez Orrego es profesor auxiliar e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Cienfuegos.

Un premio justo

Por: Adrián Millán Del Valle*

Nacido en 1950, en el Mariel, pequeño pueblo de la antigua provincia de Pinar del Río, Irán Millán Cuétara, -nombre incorporado a la memoria colectiva cienfueguera-, es en la actualidad, acreedor de una relevante historia, construida a golpe de entrega al trabajo y cosecha de prestigio y buenas amistades. Su relación con Inés Suao, entonces directora de Patrimonio Cultural, lo acogió de inmediato, en el naciente equipo provincial de Patrimonio y juntos compartieron sueños, desvelos y éxitos, incluso como fundadores del Centro Provincial de Patrimonio Cultural, lugar que sentó pautas y cátedra, en el bregar diario por mantener nuestra identidad local.

Éxitos como la declaratoria de Monumento Nacional al Centro Histórico Urbano cienfueguero, en 1995, hicieron pensar en grande al joven arquitecto, conector como pocos de los valores ciudadanos. Se trazó desde entonces un nuevo y ambicioso reto, mostrar y legar al mundo, una nueva ciudad.

Con el asesoramiento de amigos como Isabel Rigol, y junto al pequeño equipo provincial,

conformaron el expediente en aras de declarar al centro histórico de Cienfuegos, Patrimonio Cultural de la Humanidad. Sus esfuerzos fueron recompensados cuando el 15 de julio del año 2005, el Comité del Patrimonio Mundial, otorgó a la ciudad el exclusivo y preciado galardón.

Hoy es Irán -celoso guardián desde hace más de 40 años de la memoria cultural e histórica de esta bella urbe con presencia gala-, el director de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos. Hace nueve años fue declarado hijo ilustre de la ciudad y ahora se le suma la entrega por la filial provincial de la Unaicc el pasado 3 de diciembre, del Premio Provincial Vida y Obra de Arquitectura 2015, máximo reconocimiento de carácter individual por su labor encomiable durante más de 30 años legitimando a la organización y dedicando cada obra a la ciudad y sus moradores.

* El MSc. Adrián Millán Del Valle es especialista del departamento de Historia de la OCCC.

PALACIO DE VALLE

Por: David Liestter Martínez Ramos*

Ubicado al sur de la ciudad de Cienfuegos, el Palacio de Valle es punto de obligada visita para los amantes de la arquitectura. Esta construcción fue realizada en dos momentos.

El comerciante catalán Celestino Cazes, compró el terreno al trinitario Pedro Buret Sánchez

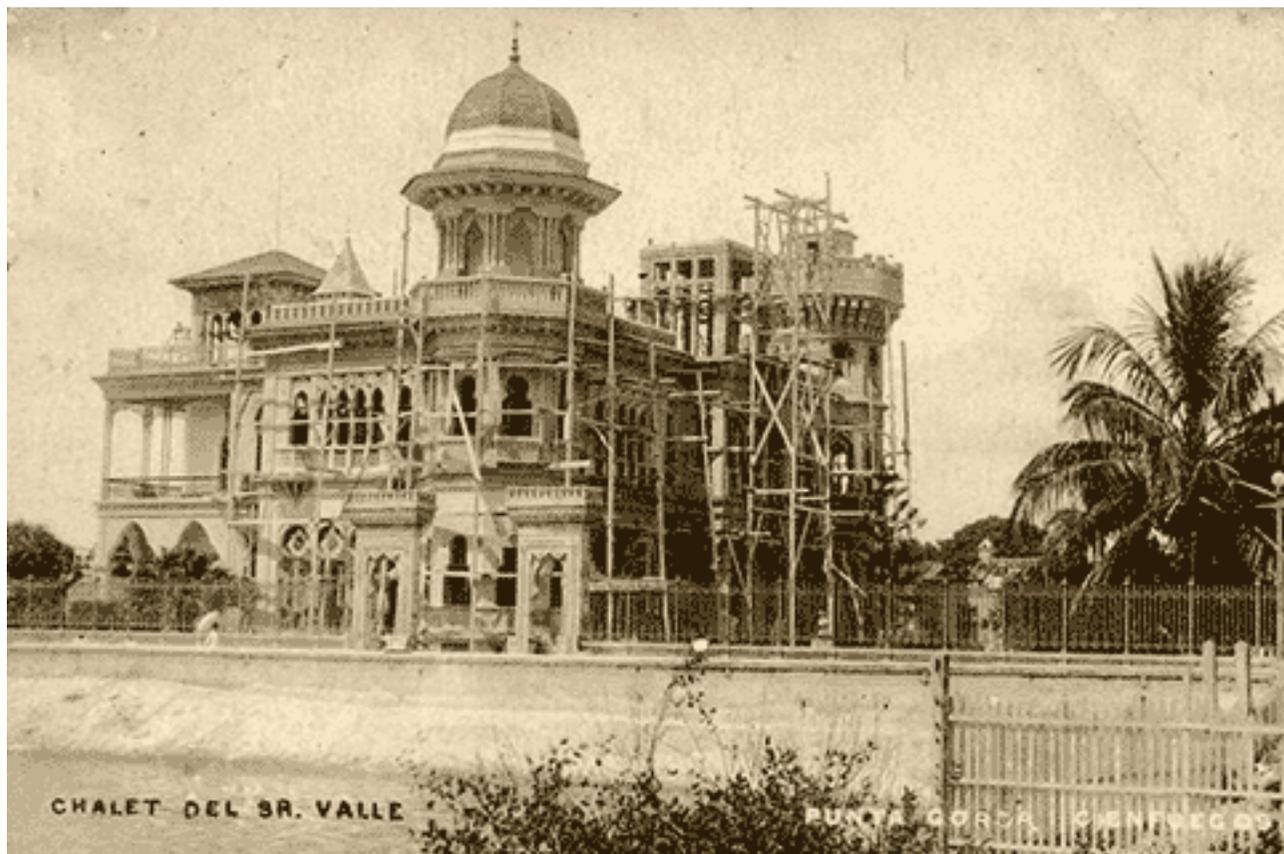
en 200 pesos moneda de oro, el 17 de marzo de 1893. Para 1895, ya existía un inmueble construido, “[...] así como el muelle y baño y casa para la pesca”.

En 1906, la viuda e hija de Cazes, vendieron la propiedad al asturiano Acisclo del Valle Blanco, quien realizó en la segunda década del siglo xx la ampliación de la casa hacia el norte del terreno, cambiando su entrada principal hacia a un amplio jardín y a la

entonces proyectada avenida que uniría a Punta Gorda con la ciudad.

El resultado de esas modificaciones fue esta bella edificación en la que destacan los trabajos en yeso, madera, mármol, hierro y los hermosos mosaicos. El Palacio de Valle, verdadera obra de arte, identifica y prestigia a Cienfuegos dentro del concierto nacional.

p.7



* David Liestter Martínez Ramos es investigador de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

Toponimia jubilada

Por: Francisco González Navarro*

¿Cuántos de los cienfuegueros residentes en el reparto de Pastorita saben que viven en el antiguo barrio del Matadero?

Escribí antiguo y el término resulta tan relativo como la verdad, porque hasta bien avanzados los 80 en el sitio donde hoy se levanta la jefatura del MININT aún podían verse las ruinas del edificio dedicado durante años al abastecimiento de carne vacuna a la ciudad. Y de paso le daba nombre a aquel pedazo de tierra cubana, antesala del poblado marinerro de O'Bourke.

El caso es que la toponimia, estudio y significación de los nombres propios de lugar, es un ente vivo y como tal siempre tendrá abundante tela por donde cortar.

Hace poco menos de una década la señora Luisa Vidal Mazarredo, quien ya hace casi ocho años no está con nosotros, puso en mis manos el folleto *Apuntes geográficos del municipio de Cienfuegos*, editado en 1936 por Gustavo Amigó, profesor entonces del Colegio Monserrat.

Y mientras hojeaba el préstamo bibliográfico de quien era entonces mi vecina de Santa Clara esquina a Bouyón brotó el impulso de escribir esta crónica. Para hablar de los topónimos que fueron y ya no son.

Entre los 21 barrios rurales del municipio aledaño a la bahía de Jagua, aparecen en el referido texto escolar, Caimanera (donde residían 236 personas), Ramírez (1 237) y Soto (375), de los cuales no somos muchos los contemporáneos que podemos dar referencias.

Lo mismo sucede con Silva. Así se nombró el primer aeropuerto de Cienfuegos, inaugurado en julio de 1931 por la Compañía Nacional Cubana de Aviación, cerca de Buenavista en la carretera de Caonao, según la constancia escrita del Amigó.

Otros topónimos que no me resultan familiares al oído son los de las lagunas de Palo Seco, comunicada con el río San Juan, y la de Urubi, relacionada con el Arimao.

Tampoco me suenan los cayos Corojo y Ratón que conforman con los de Carenas, Alcatraz y Ocampo, el conjunto insular de la bahía. Porque el Loco hace tiempo que fue anexado a tierra firme y perdió su condición isleña.

En la boca del río Salado el autor de los *Apuntes ...*, reseñaba la desaparición del Cayo Largo, debido a la acción de la propia corriente fluvial que antes lo formó. Lo mismo había sucedido anteriormente en el propio sitio con Cayo Yana, bautizado con el nombre de su único habitante, un indio.

Curiosa por excelencia es la toponimia de la bahía: puntas del Pañuelo, la Trompada, de la Yerba y Movida o la ensenada de Mariano. Ojalá pervivan al menos en la lengua cotidiana de los pescadores furtivos de camarón.

En el mapa que anexó Amigó a su folleto colegial se localizaban los asentamientos humanos de Caimaneras y Donastilla, ambos en la margen occidental del río Damují y muy próximos a su desembocadura.

Llamativos me resultan además el callejón de los Guapos, que servía de límite al municipio allá por la zona de Ramírez o el arroyo Jiquiarí y los pozos de la Madama, ambos relacionados con el abasto de agua a la población.

Comencé con una interrogante y concluyo con otra. ¿Alguien me puede dar referencia de estos topónimos jubilados?

* Francisco González Navarro es periodista. Corresponsal de Prensa Latina en Cienfuegos.

1 / 1819

Don Luis Lorenzo De Clouet, teniente coronel de Infantería y agregado al Estado Mayor de La Habana, propuso al capitán General de la Isla y al Intendente de Hacienda, Don José Cienfuegos y Alejandro Ramírez, respectivamente, fundar una colonia cercana de la bahía de Jagua.

15 / 1830

En el folio primero del libro de Actas del Ayuntamiento de Cienfuegos, se inscribió el título de villa concedido por el rey don Fernando VII a favor del pueblo de Cienfuegos, hasta entonces colonia Fernandina de Jagua.

8 / 1909

Nace Florentino Morales Hernández en Dágame, Yaguaramas, municipio de Abreu, Cienfuegos. Intelectual autodidacta con erudición en varios temas, investigó, creó, promocionó la cultura general y cienfueguera, labor que lo llevó al sacrificio de su vida personal para rescatar cuanto de valioso encontraba en la historia local de nuestra ciudad. Murió el 26 de mayo de 1998 dejando un amplio trabajo de investigación al servicio del pueblo cienfueguero, quien lo reconoce como Historiador de la Ciudad.

20 / 1840

Nace en Cataluña (España), Sebastián Güell Mañe, profesor de música y notable compositor que falleció en Cienfuegos donde adquirió fama como director de banda. Participó en el movimiento de superación de la música en nuestra ciudad en la década de los 30 del siglo XIX. Escribió muchas obras musicales, sobre todo de carácter religioso.

11 / 1857

Nace en Santa Clara, Higinio Esquerro Rodríguez. En noviembre de 1893 se sublevó en Santa Isabel de las Lajas. El 18 de diciembre de 1895, Antonio Maceo lo ascendió a Comandante. Terminó la guerra como General de Brigada. Murió en Cienfuegos el 19 de noviembre de 1914.

30 / 1859

Se alumbró la villa por primera vez con gas. Para admirar el suceso, la población entera salió a la calle, como en días de fiestas.

1 / 1867

Fue traída por Enrique Edo, la primera imprenta de máquinas que hubo en Cienfuegos, para publicar el diario reformista *El Telégrafo*.

25 / 1899

Fue constituido el Circulo Republicano Democrático en los salones del colegio San Carlos, en Argüelles entre Hourrutiner y Gacel, siendo elegido presidente el Señor Pablo L. Rousseau.

7 / 1904

Falleció en Cienfuegos el señor Nicolás Acea, quien había residido por muchos años en esta ciudad, desempeñó diferentes cargos y dejó en su testamento cuantiosas sumas para obras benéficas la ciudad.

18 / 1912

Llegó a Cienfuegos el señor Raúl Capablanca, para jugar contra Carlos F. Gutiérrez la partida de Ajedrez Viviente, durante una velada en el teatro Luisa.

10 / 1924

Quedó inaugurado –luego de su reedificación– el parque de la Aduana. Durante los trabajos de restauración, fue hallada una placa que ostenta el nombre de Parque Luis Yero Miniet.

28 / 1933

Inicia sus actividades, aunque en privado, el Grupo Ariel, bajo la presidencia de Carlos Rafael Rodríguez.

6 / 1959

El Comandante en Jefe Fidel Castro entra a Cienfuegos con la Caravana de la Libertad para homenajear al pueblo que el 5 de septiembre de 1957 se levantó contra la dictadura. Le habló a los cienfuegueros –concentrados en el parque Martí– en la madrugada del día 7, desde una improvisada tribuna frente al Ayuntamiento.

Salón Provincial de Arte Naif: una apuesta al futuro

Por: Massiel Delgado Cabrera*

Cuando Samuel Feijóo desandaba la geografía del centro sur de la Isla allá por los años 30 de la pasada centuria interesado en la grafía imaginativa de hombres humildes, hizo emerger una tradición. Aquella, a partir de la cual, se legitimaba un movimiento plástico inspirado en la libertad creativa de la naturaleza.

Primero fueron sus inquietudes personales, luego la unión con Mateo Torriente para alentar el surgimiento de la Academia del Bejuco o la Academia Silvestre donde debían converger la herencia “culta” del maestro formado en academias y la “popular”, representada por Feijóo. Actuaciones que se reiteraron –años después– en la Academia Jagua, en la Escuela Taller Rolando Escardó, lo mismo en su labor promocional a través de algunos de sus esfuerzos editoriales como *Ateje* en 1952, *Islas* (1958-1968) y *Signos* (1969-1985) junto al trabajo con Tarea al Sur –núcleo de artistas populares cubanos– que alcanzó su hito fundamental con la exposición organizada en Lausanna, Suiza en 1984.

Quehacer encomiable que colocó a la cultura popular tradicional –y a la pintura de ese linaje– en el centro de atención de circuitos artísticos hasta entonces relativamente

ajenos a estas expresiones, rotundas y humildes como los seres que las concebían. Ella es una prolongación de esa cubanía raigal que solo pudo encontrar verdadero cauce en el aluvión cultural protagonizado por la Revolución, único proyecto social capaz de hacer suyo el empeño de democratizar a su acceso. Fue entonces, hacia la década de los 70 y los 80, cuando esta zona de la cultura tuvo su período de esplendor y dentro de la política cultural se sucedieron ingentes esfuerzos para estimular la participación popular y privilegiar su destino. Época dorada que posibilitó la consolidación de artistas autodidactas, quienes terminaron engrosando la nómina de los profesionales de más valía en nuestro territorio; a la vez que propició las condiciones para refrendar el amplio consumo de este arte.

Así cada año se sucedían eventos para socializar tales prácticas; pero las transformaciones económicas ocurridas en el último lustro eliminaron los fondos que permitían asegurar semejantes ejecuciones. Por eso, continuar despidiendo cada diciembre con la inauguración del Salón Provincial de Arte Naif en el Centro de Arte, es una costumbre que se agradece y valora, demostración de perseverancia solidaria con esos seres signados por

el talento y la sensibilidad, capaces de hacer poesía con lo cotidiano.

A sus obras, otorgó lauros un jurado que consideró distinguir con el primer lugar al conjunto de obras: *Las 3 de la mañana y mi yunta no aparece, Reina del Mar y Siempre al paso* de José Basulto Caballero, porque mantiene la capacidad creativa en constante evolución, haciendo uso de recursos naturales identificados con su entorno de vida, los que a pesar de su contenido ordinario, logra transformar en obras artísticas de elevada factura en cualquiera de las manifestaciones que practica. El segundo a *En eso estamos, En julio se dan mejor y Sin diferencias*, de María Victoria Toledo, por lo singular y renovador de su lenguaje que abarca desde los cánones tradicionales de la pintura naif hasta la incorporación de otros elementos que le confieren un amplio espectro conceptual a su propuesta y el tercero, *Platos sin comida*, de Julián Espinosa (Wayacón) por los despliegues de innovación en una obra personal consagrada. Además recibieron mención *La niña de Ochún*, de Gabriela Díaz Acosta; *La piñata y sus invitados*, de Belkis Pupo Fundora y *Cimarrón*, de Ernesto Álvarez Morejón.



Las 3 de la mañana y mi yunta no aparece y Reina del Mar, obras que junto a Siempre al paso (en portada), fueran distinguidas con el primer premio.

Puesto que no la conoce, no la ama verdaderamente, no está pertrechado, alimentado, defendido por ella y es fácil víctima de todos los esnobismos de la colonización cultural excesiva; es sólo un títere de la moda pues al perder el tuétano, lleva el hueso listo para los abalorios de la moda internacional. Está desmedulado¹.

Sabias y proféticas palabras, útiles para atizar la voluntad de los gestores culturales a quienes les corresponde perfilar las estrategias de desarrollo para estas expresiones espontáneas de irrecusable valor identitario, pero muy sensibles a malograrse por el comercio infausto. Son estos actores, junto a los artistas, quienes han de sobreponerse a las carencias y responsabilizarse con el futuro para que sucesos como el Salón Provincial de Arte Naif continúen existiendo y puedan servir a lo más genuino del alma nacional frente a la tendencia homogenizadora de la era global.

Todas estas creaciones y muchas otras –hasta totalizar 33– son el testimonio de un arte que nace de los sentimientos más auténticos de sus cultores, quienes desprovistos de formación académica se abren camino a fuerza de imaginación y creatividad. Ellos dan sentido a una vertiente pictórica que encarna la esencia más fecunda de los pueblos y nuestro legado más valioso; el que estamos obligados a salvaguardar porque contiene los secretos de la memoria histórica.

Decía Samuel Feijóo:

Yo entiendo que sin conocer profundamente la tierra donde lo puso la naturaleza, no existe hombre cabal sobre ella.

¹ “El champán en jícara” de Samuel Feijóo. En: Bianchi Ross, *Ciro: Asedio a Lezama Lima y otras entrevistas*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2009, pp. 11



En eso estamos, una de las tres obras del conjunto de la artista María Victoria Toledo galardonado con el segundo premio.



Platos sin comida, de Julián Espinosa (Wayacán), parte del tríptico que, “por los despliegues de innovación en una obra personal consagrada” alcanzó el tercer premio.

* La MSc. Massiel Delgado Cabrera es crítica de arte. Además es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Cienfuegos.

Durante la presencia en Cienfuegos de la Doctora en Ciencias del Arte, Alicia García Santana, se impartió en la sala Teresita Chepe, situada en la escuela Taller para la Restauración Joseph Tantete, un ciclo de conferencias sobre las casas de patio.

La pedagoga e investigadora de origen trinitario, autora de diversos libros como *Contrapunteo cubano del arco y el horcón*, *Trinidad de Cuba*, *Arquitectura de la casa cubana* y *30 Maravillas del patrimonio arquitectónico cubano*, por solo citar algunos, socializó sus conocimientos sobre arquitectura y arte cubano. A través de un módulo compartido en cuatro conferencias realizó un recuento sobre la evolución y consolidación de la casa cubana y la influencia recibida de la cultura hispana y caribeña.

En la tarde del viernes 18 de diciembre en el patio del restaurante La Verja tuvo lugar una nueva edición de La Tertulia, en esta ocasión dedicada al Día Nacional del Locutor celebrado el 1ro. de diciembre. Como invitados asistieron los locutores Armando García, Héctor Luis Pérez y Manuel de Jesús, de la emisora Radio Ciudad del Mar, quienes compartieron experiencias y anécdotas con el público presente. El espacio estuvo amenizado por la agrupación cienfueguera Cubafusión.

• • •

Como parte de la programación cultural de la ciudad en el año 2016 y en saludo al aniversario 57 de la Revolución Cubana, el teatro Tomas Terry abrió sus puertas al público el día 2 de enero con la presentación del joven trovador Rolo Rivera y la Fabrik Alternativa, quienes estuvieron acompañados de otros artistas de renombre nacional como Telmari Díaz y la violinista Amanda Bravo.



• • •

En el Centro de las Artes Plásticas de la ciudad de Cienfuegos, quedó inaugurado el 18 de diciembre a las 4 de la tarde el decimoquinto Salón Provincial de Arte Naif. La muestra estará abierta al público durante el mes de enero. (ampliado en este número en la sección Pinceladas).

• • •

El Gran Premio del Concurso Territorial de locución Segio Farry Pichs, que sesionó recientemente en Cienfuegos, le fue otorgado a la joven locutora, periodista e investigadora Yusmila Padrón, *Yusi*, quien a la vez se alzó con el máximo galardón de improvisación con público.

Yusi se adueña a través de su voz de varios espacios de la emisora provincial Radio Ciudad del Mar, y la Radio Base Fernandina Radio de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

Las jornadas incluyeron también una aproximación teórica al ejercicio de los profesionales de la palabra a partir de las reflexiones de Omar George Carpi, y Doris Era González, ambos con varios años de desempeño en la locución. La premiación tuvo lugar en la peña dominical de los Hermanos Novo en los Jardines de la UNEAC.

• • •

Opciones culturales de la Oficina del Conservador de la Ciudad

BULEVAR SAN FERNANDO

Jueves 2811:00 a.m. Espacio habitual *Velas en San Fernando* con el grupo *Velas Teatro*. Sala de teatro A Cuestas.

...EN EL MUELLE REAL

Miércoles 279:00 p.m. Presentación del grupo Teatro de Los Elementos con la modalidad de teatro espontáneo *Play back*.**Lunes, miércoles y domingos**

5:00 p.m. Presentación de la agrupación musical Cubafusión.

Miércoles 13

9:00 a.m. Recorrido por el Centro Histórico Urbano con trabajadores de la refinería Camilo Cienfuegos.

Jueves 28

2:00 p.m. Con estudiantes de la ESBU Rafael Espinosa.

TALLERES "CONOCIENDO MI CIUDAD"

Miércoles 20

11:00 a.m. ESBU 5 de Septiembre

Jueves 28

2:30 p.m. ESBU Rafael Espinosa

Reciba un saludo del colectivo del boletín *Bitácora de Jagua* integrado por:Irán Millán
DirecciónCarmen Capdevila
Edición GeneralIdania Dorta
Diseño y realizaciónJenny Macías
CoordinaciónYusi Padrón
RedacciónLaura Domínguez
RedacciónRoxana Aedo
Redacción y corrección

Si desea suscribirse a este boletín, envíe un e-mail a:

consercf@occcf.co.cuconservadorcfg@gmail.com

OFICINA DEL
CONSERVADOR
DE LA CIUDAD DE
CIENFUEGOS

Subdirección de Gestión,
Promoción Cultural
y Relaciones PúblicasCalle 31 e/ 52 y 54.
Cienfuegos, Cuba.
Teléfono: (43) 524677Todos los números del boletín
Bitácora de Jagua están disponibles
en el portal de la revista
Opus Habana.<http://www.opushabana.cu/index.php/servicios/bitacora-de-jagua>

Web del telecentro Perlavisión
<http://www.perlavision.icrt.cu>

 Oficina del Conservador de la
la Ciudad de Cienfuegos

ISSN 2409-3521